



FOTO GOMEZ.

UNA CONSULTA AL MUNICIPIO DE MADRID

La capital de España tiene, como de todos es sabido, en sus proximidades, la sierra del Guadarrama, que ha proporcionado, y sigue proporcionando, un material de construcción de primerísima categoría, el granito, que además de emplearse en importantes usos edilicios, se ha venido usando para la pavimentación de las aceras con un excelente resultado.

Desde hace unos años ocurre que este material tan noble se ha visto sustituido por unas, en nuestra opinión, feas pastillas de cemento, que dan muy desagradable aspecto a la calle madrileña. Pero es que, además, sucede que las muy repetidas obras de reparaciones a que está sometida la calle de nuestra ciudad, obliga a levantar con bastante frecuencia el pavimento de las aceras, con lo que no existe la posible reutilización de las dichas pastillas. Así que una vez que se ha terminado la reparación

de la avería se procede a la reconstitución del pavimento, siempre con losetas que no suelen ser de igual color de las existentes, con lo que su poco feliz aspecto se ve agravado por estos remiendos que quedan más visibles.

De todo ello se desprende que esta solución de la loseta de cemento es muy poco eficaz, porque además de ser fea es cara.

Las antiguas losas de granito, de las que aún es posible ver alguna muestra en nuestras calles, son de aspecto, repetimos que en nuestra opinión, sumamente agradable, y cuando hay que hacer las "reparaciones" en aceras pavimentadas con ellas, como no ha sido necesario destruirlas, sino solamente levantarlas y guardarlas, una vez que la obra está terminada se hace el pavimento con las mismas losetas y la acera queda tal cual estaba en su origen.

Parece, por tanto, que la solución del

pavimento hidráulico es un mal sustitutivo sólo aceptable en aquellas ciudades que no tengan, tan a mano como nosotros, un noble material pétreo; y no se entiende bien, al menos no lo entendemos nosotros, por qué disponiendo de lo bueno se elige lo malo.

Es indudable que las cosas no se hacen porque sí y que hay razones que aconsejan una determinada solución que, aunque en principio pueda parecer buena, estudiada con todos los condicionantes que intervienen en el caso, obligan a su adopción. Esto puede ocurrir con las losetas de cemento. Si fuera posible celebraríamos mucho que por la Sección Municipal a que corresponda este tema, se nos dieran unas explicaciones al respecto que muy gustosamente publicaríamos en estas páginas.

C. M.